

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Disfrutaba travestirme de noche y pasear por las calles. Pero en mi casa descubrí el placer de sentir una verga en la boca y por atrás mientras vestía como una diosa...

**Relato:**

Texto del mensaje Si quiero hacer memoria, desde siempre me atrajo la ropa de mujer. Siendo niño, miraba los zapatos de taco alto de las mujeres, luego fue la lencería, hasta que me puse a escondidas ropa de mi madre. Así transcurrió mi adolescencia, gustándome las mujeres y travestirme en dosis iguales, aprovechaba para vestirme cuando quedaba solo en casa (salían mis padres y mi hermana 5 años menor). Hasta que de a poco me fue quedando chica la ropa materna y me sorprendí comprando en diferentes negocios, me vestía como una diosa y me masturbaba después.

Mis novias se iban cansando de mí ante mi poco interés en mantener una relación, pero no pensaba en ninguna relación con hombres. Mi placer indescriptible era salir de noche en mi auto, ir a una zona alejada de mi casa y travestirme para luego caminar por la calle, sentir el viento debajo de mi falda, sobre mis medias 7/8 y caminar con tacos altos de 10 cm era un sueño hecho realidad, con mi vestido ceñido a mi cuerpo, una peluca, joyería, labial y algo de sombra. Luego de masturbarme, volvía a mi casa.

Pero todo cambió cuando mi hermana hace poco tiempo se puso de novia con un tipo más grande, ella tenía 21 y él 33, pero con mucha experiencia. Con mi padre hacían negocios, entonces siempre estaba en casa lo que a mí me molestaba, ya no tenía intimidad para travestirme. No me caía bien, era fanfarrón y engañaba a mi hermana (lo había visto y él lo sabía). Siempre he sido la desilusión de mi padre, ya que él quería que yo siguiera Administración de empresas y a mí me gustaba la docencia, por lo que chocábamos siempre.

Pero todo cambió en mi aquella siesta de domingo. Mis padres habían aprovechado un fin de semana largo para salir, yo me reuní con compañeros la noche del sábado y llegué a casa bastante alcoholizado, por lo que dormí hasta dicha siesta. Cuando me levanté, sabía que mi hermana estaba en casa, fui a la cocina y allí veo una nota donde me decía que se iba a estudiar con amigas (obviamente Administración de empresas) y que volvería tarde. Entonces aproveché para abrir mi bolso donde guardo mi ropa femenina y me dispuse a vestirme y pasear por mi casa, subiendo escaleras, saliendo al patio, en fin, ustedes saben. Elegí un portaligas negro, medias 7/8 con detalles de fantasía, mi tanga bien metida, un vestido con espalda descubierta color plateado y rosa, cinturón del mismo color, aros, anillos, pulseras, tobilleras, mi peluca lacia, mi labial con destellos, sobras y mi estreno: sandalias negras con tiras cruzadas, cerradas en el talón, con plataforma y taco de 12 cm de alto. Al pasar por el baño, el espejo me devolvió la imagen de una mujer muy provocativa, como me gusta vestirme. El sonido de mis

tacos era enloquecedor, resonaba en toda la casa, sobre los cerámicos y en la madera de la escalera mientras me dirigía a planta alta. Jamás podía imaginar que al caminar por el pasillo se abriría la puerta del dormitorio de mi hermana. Realmente, no lo podía creer. Se trataba de Jorge, el novio de Florencia, mi hermana. Yo me paralicé, no hice nada y fue él quien dijo una palabra:- ¿Sergio?. Yo no pude responder, tampoco pude salir corriendo, solo sentí un sudor frío por todo mi cuerpo . Él, mas repuesto del asombro me dijo:

- Vaya, vaya. Sabía que no eras el macho de América, pero realmente no me esperaba esto.

Allí supuse que como habian salido a bailar el sabado y sabiendo que mis padres no estaban, Florencia lo invitó para quedarse en casa. Luego ella se fue y “no quiso despertarlo”.

-Por favor, por lo que mas quieras, no digas nada a nadie, supliqué. En ese momento vi la expresion de su cara. Me recorrió con su mirada todo mi cuerpo, y cuando me di vuelta para irme me agarró del brazo, me dio vuelta hacia {el y me dijo:

-Estás muy provocativa, vas a tener que convencerme de que no le cuente a tus padres de esto.

Yo no contesté, no supe que decir, solo me tomó de los hombros y me bajó a la altura de su cintura, al tiempo que se bajaba el boxer. Vi su miembro en plena erección, lo mire arrodillado como diciendo que no, que no quería, a lo que Jorge dijo unas palabras que me excitaron y que no olvidaré.

- Chupala putita, yo se que te gusta, que las putas como vos quieren satisfacer a un macho. Tragátela toda...

Eso fue mi perdición. Abrí la boca, cerré los ojos y ese pedazo de carne entró . Ya no hubo vuelta atrás. Lo saboreé, lo lamí, entraba y salía de mi boca, sentía los suspiros de Jorge y no podía soltar esa hermosa verga de mas o menos 18 cm. Así estuve no sé cuanto tiempo, hasta que él eyaculó en mi boca, ordenandome que no derramara su semen . Allí me preguntó cual era mi nombre. Demoré unos segundos en entender su pregunta, hasta que respondí:

-Denisse.

-Ahora Denisse vas a sentir lo que siente cualquier mujer y me llevó al cuarto de Florencia. Yo le dije que no, pero todo mi cuerpo estaba ya entregado, quería más, quería a ese hombre, quería ser suya definitivamente.

Jorge se sonrió mientras me ordenaba subir a la cama. Estaba toda desarreglada, se notaba que ellos habian hecho el amor y ahora era mi turno.

¡Quién lo hubiese dicho!,-agregó él. Tu hermana no quiere que se la meta por atrás y vos estás desesperado

En esemomento, agarró un pote de crema de la mesa de luz, me sacó la tanga, metió un dedo en mi orificio, luego dos y siguió masajeando un rato. Yo gemía de placer, mi pasividad era evidente y no pude ni me importó gritar

- Por Dios, metemela ya, no aguantó más, quiero ser tuya.

El se rió, me miró de esa forma fanfarrona qe detesto y poco a poco fue entrando en mí. La sensación era indescriptible, única, entraba y salía, entraba y salía, yo mordía la almohada y no había imaginado en mi vida que se podía disfrutar tanto. Al cabo de un rato, acabó en mí, sintiendo como su leche caía en mis piernas.

Desde ese momento todo cambi3. Siento mucha vergüenza cuando estamos cenando en familia con Jorge como novio de Florencia. Yo a ella la quiero mucho, pero siento celos de ella cuando escucho que hacen el amor. Y ella desconoce que, cuando est3 en la facultad, Denisse satisface a su novio como ella no sabe hacerlo. Si te gust3 mi primera vez, cont3melo a [denisse.1983@yahoo.com.ar](mailto:denisse.1983@yahoo.com.ar)